

vocó el congreso de la Capital de su organización, esto es, de la FROC, hizo elecciones del nuevo comité como si no hubiera pasado nada. Las demás organizaciones: la Cámara de Trabajo de la CSUM (en la capital), los electricistas (que jugaron el papel más importante en la Unificación), los tranviarios, los ferroviarios, en una palabra, todas las organizaciones de la Capital, están insistiendo para que se liquiden las organizaciones locales y de una buena vez se cree la Federación Local Unificada, no lo pueden conseguir. La división en la Capital sigue en pie. Aquí fracasa la influencia de L. T., puesto que con buenas palabras no se conseguirá nada y abrir una lucha contra Amilpa en este momento, sería denunciar ante todos los enemigos que no hay tal CTM y la evidencia más clara será que bajo una lucha por el congreso en la Capital se pueden dividir los mismos sindicatos de L. T.

Por esto se aplica una política de espera, de pasos tácticos, de convencimiento, etc. Esto será viable hasta que los enemigos se enterarán de la situación difícil dentro de la misma CTM y entonces se crearán más dificultades aún. No crean, por favor, que estoy dando un cuadro pesimista, de ninguna manera. Se trata de ver con exactitud y en este caso hacer ver a Uds. todo el aspecto exacto de la situación. Tenemos demasiada experiencia en América Latina de cómo se crean grandes Centrales y cómo por diferentes motivos se desagregan (CSUM, CNOC, CSUB, etc.). Aquí hay que evitar esto y con un trabajo arduo se evitará.

Todo lo dicho arriba se refería a dificultades interiores, pero hay más. Como he dicho, fuera de la CTM se quedaron la CROM y la CGT. El líder máximo de la CROM, es como saben, Morones, pero prácticamente dirige la CROM Treviño. El secretario de la CGT es un lidercito, hasta ahora poco conocido, Julio Ramírez.

Es conocido que a la llegada de Calles, creo que en octubre del año pasado, se ha preparado por la reacción una serie